

# Jugando al engaño

¿QUÉ VES?

OJO...

¡QUE TE PILLO!



Tania  
Gallego



**Llevamos ya un año jugando con vosotros desde nuestras redes sociales a ¿Qué ves? Ojo... ¡que te pilló! Un concurso en el que las apariencias engañan, una invitación a observar lo que a veces pasa desapercibido, un reto en el que descubrirás cuánto puede desorientar mostrar solo una parte del todo.**

La habilidad de los animales para el mimetismo y el camuflaje es fascinante y buenos ejemplos los tenemos aquí, en el Museo Nacional de Ciencias Naturales. Las increíbles formas que alberga el reino animal nos revelan día a día la capacidad artística de ocultarse, con técnicas que les permiten asemejarse a otros organismos o al entorno que les rodea con el fin de sobrevivir. Las rayas de las cebras, los ocelos de las mariposas, los patrones del plumaje de las aves, son algunos de los casos que podemos observar. Aunque hay especies que no usan la visión como sentido primario, lo cierto es que jugar al despiste y al engaño del ojo ajeno es una práctica que nos resulta cautivadora.

Como educadora en el museo te das cuenta de cómo los niños principalmente demuestran tener perspectivas diferentes de una misma realidad. Por citar un ejemplo, es frecuente que durante las visitas guiadas, al mostrarles el aye-aye (un extraño primate nativo de Madagascar ubicado en la sala de Biodiversidad), las caras de desagrado se multipliquen al señalarles el tercer dedo de sus manos. Este sorprendente fino y alargado dedo terminado en una uña puntiaguda es una herramienta excepcional para el aye-aye. Con él

golpea la corteza de los árboles para detectar el movimiento de las larvas de insectos que viven debajo y las extrae a modo de brocheta para co-

mérselas. A los niños, y en general al público, el aye-aye no suele resultarles agraciado, pues posee grandes ojos y orejas, así como largos incisivos que le ayudan a romper las cortezas. Estos rasgos sumados a su inusual dedo despiertan un cierto rechazo e interpretaciones sobre poderes o facultades que realmente no tiene. Resulta curioso que comparen sus manos con otro animal que, casualmente, tampoco suele ser santo de su devoción: las arañas. “¡Las manos del aye-aye parecen arañas!” es el comentario más frecuente y,



El aye-aye, *Daubentonia madagascariensi*. En la página anterior se observa el detalle que se seleccionó para el concurso. Xiomara Cantera



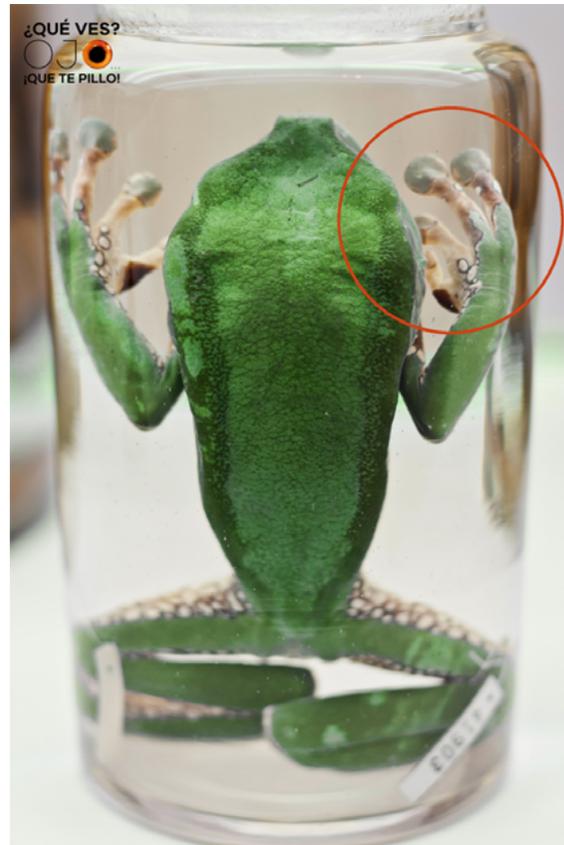
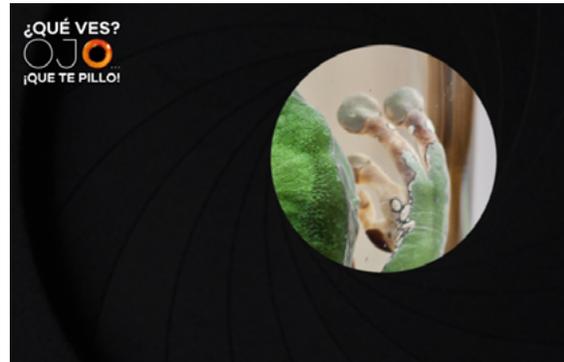


*“¿Qué ves? Ojo... ¡Que te pilló!” es un concurso para redes sociales que da a conocer piezas del museo desorientando y burlando la vista, dejándole ver solo una parte de la imagen”*

además, lo afirman sin complejo y no disimulan su repulsa.

De esta manera, nos vimos con una amplia lista de ejemplares naturalizados del museo que instaban al público a considerarlos como poseedores de atributos que rozan lo maligno o con acciones más propias de la ciencia ficción que de la realidad, por lo que sirvieron de base para decidirnos dar rienda suelta al proyecto ‘¿Qué ves? Ojo... ¡Que te pilló!’. Una animada forma de dar a conocer piezas de las colecciones en formato concurso que pretende desorientar y burlar la vista enfocando una parte del cuerpo u objeto para engañar a quien lo observa.

Lo relevante del juego es comprobar los diferentes puntos de vista que cada uno tenemos de una misma imagen que, *a priori*, sabemos que tiene trampa. Si con ello fomentamos la participación del público en las redes sociales, permitiéndoles respuestas espontáneas, impulsivas, sin temor a equivocarse, ya estamos cumpliendo con otro de los objetivos del proyecto. Nos gusta pensar que este método nos ayuda a conectar, de



*“Facebook ha sido la red social donde más respuesta e interacción con el público ha tenido el concurso y es a través de esta red donde lo desarrollamos a día de hoy”*

una forma informal y desenfadada, con el público que habitualmente sigue, o no, a la institución y lo que en ella se desarrolla a través de Internet. Conectar con personas que se informan de la programación de actividades, eventos, artículos, etc. usando la página web o nuestras cuentas de Twitter, Facebook e Instagram que acumulan ya cerca de 25.000, 10.000 y 2.300 seguidores respectivamente. Para nuestra sorpresa, Facebook ha sido la red social donde más respuesta e interacción con el público ha tenido el concurso y es a través de esta red donde lo desarrollamos a día de hoy.

La variada colección de ejemplares que posee el museo nos obliga, de alguna manera, a ser originales en cuanto a la selección de piezas con las que jugar. Escogemos todo aquello que nos dé pie a sacarle punta, tanto del área de biología como de geología. Hemos mostrado esqueletos, minerales, instrumentos, fósiles, insectos, conchas, uñas, picos, dientes, caras...

*Phyllomedusa bicolor* incluida en el grupo de las “ranas mono” (Col. MNCN 41903). Este ejemplar procede de una expedición realizada por científicos del Museo.





y hemos pretendido engañar a la perspicacia de nuestros participantes reduciendo los elementos característicos de alrededor e, incluso, los hemos omitido, con el fin de despistar y hacerles creer que veían otra cosa. ¿Lo hemos conseguido? No siempre. Afortunadamente hay personas muy sagaces de paseo por las redes y son ellas las que han recibido las más de 40 entradas gratuitas que llevamos entregadas en las 22 preguntas lanzadas para pillar a nuestros seguidores.

De hecho, la pregunta con más participación registrada hasta el momento fue la protagonizada por la rana arborícola *Phyllomedusa bicolor*, un ejemplar de la colección de Herpetología (Col. MNCN 41903), con unos dedos redondos y planos muy característicos. Ciertamente nos sorprendió la gran acogida que tuvo esta imagen, aunque, como ocurre mucha veces en las redes sociales, no hemos llegado a descubrir el por qué

***“Algunas personas añaden a sus contestaciones explicaciones extraídas de libros o páginas web que consultan. Así son las redes sociales, estimulan las ganas de participar de la gente”***

de su éxito. ¿Quizá porque mencionamos a E.T.? ¿O quizá por el llamativo color verde, real en un individuo vivo, pero que tuvimos que resaltar con Photoshop debido a que los ejemplares en alcohol se aclaran con el tiempo?; o sencillamente porque los anfibios gustan y llaman mucho la atención. Sea cual fuere la causa, nos encantó percibir el entusiasmo de los usuarios al responder.

Una de las mayores satisfacciones de este proyecto no es que el público de internet responda correctamente o que tengamos un alto índice de participación, sino que haya personas que, pregunta tras pregunta, están ahí, fieles al concurso. Que sigan jugando, demuestra que, aun habiendo ganado entradas y visitado el museo gracias a ellas, siguen participando cada jueves. No ya por volver a ser afortunados sino porque les gusta el formato. Les entretiene. En ocasiones, se producen unos divertidos intercambios entre los participantes que dan lugar a conversaciones cruzadas entre los concursantes, que animan a sus amigos a contestar o simplemente a que les confirmen que su respuesta es correcta. Algunas personas van más lejos y, para reafirmarse en su contestación, nos añaden explicaciones extraídas de libros o páginas web que consultan. Así son las redes sociales, estimulan las ganas de participar de la gente.



El pico de los cálaos presenta una protuberancia llamada cimera, útil durante la crianza, cuando la hembra se encierra en el hueco de un árbol para poner los huevos, mudar las plumas y cuidar de sus polluelos.





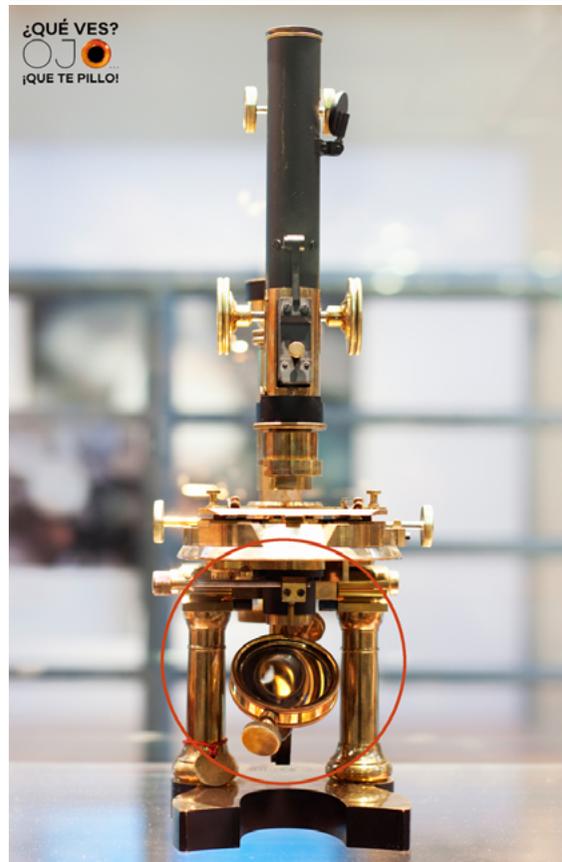
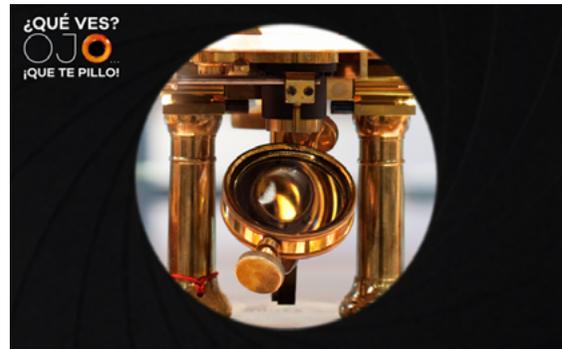
*“Todos estáis invitados a participar en este concurso cuyas imágenes publicamos dos jueves al mes y cuyas soluciones desvelamos, junto al nombre de la persona ganadora, el lunes siguiente”*

En esta última temporada hemos intentado contextualizar más los ejemplares seleccionados, teniendo en cuenta Días Internacionales y conmemoraciones como el Día de la Mujer. Ese día concreto aprovechamos para mencionar a pioneras de profesiones menos conocidas como la cristalografía, la petrología o la mineralogía. Campos de la investigación científica donde la presencia femenina era difícil de ver y entender a finales del siglo XIX. Que se lo digan a las geólogas estadounidenses Mary Emilie Holmes y Florence Bascom, las primeras mujeres en obtener un doctorado y ser reconocidas por sus investigaciones en diversos ámbitos de las ciencias de La Tierra.

En otras ocasiones, hemos buscado conexiones entre sucesos históricos y acciones que realizan de forma similar algunas especies. Fue el caso de la pregunta décimo primera en la

---

Los microscopios petrográficos (Nachet, 1880) son imprescindibles para los estudios geológicos. Esta pieza pertenece a la colección de Minerales.



que, coincidiendo con la festividad de la Almudena, mencionamos cómo una talla de la Virgen de la Almudena fue escondida allá por el siglo VIII entre los muros de la muralla para no ser encontrada por los musulmanes que pretendían conquistar la ciudad. La talla quedó allí ‘emparedada’ durante siglos hasta que fue descubierta. Nos pareció que esta historia tenía cierta relación con el encerramiento que viven las hembras de cálaos mientras empollan sus huevos y crían a sus polluelos. Entre ambos progenitores tapan el acceso al hueco del árbol donde ella permanecerá hasta cuatro meses sin contacto con el exterior, salvo por el estrecho agujero que dejan para que el macho pueda alimentarla.

Las imágenes se cuelgan dos jueves al mes y el lunes siguiente realizamos el sorteo y damos solución junto al nombre de la persona ganadora. Todas las personas son bienvenidas a participar, no se requiere un conocimiento especializado, y esperamos que en los próximos lanzamientos sean muchas más. Al final, supone un ratito de desconexión de los quehaceres habituales con una pequeña dosis de picaresca, aunque sin prescindir del enfoque divulgativo que hay detrás de cada pregunta, con lo que queremos animar al público a conocer mejor los tesoros que alberga el MNCN.

En la próxima temporada jugaremos además con sonidos de la Fonoteca, un depósito de grabaciones muy interesante del MNCN que nos dará pie a conocer qué fino tienen el oído nuestros participantes. ■

